



SEMENARIO DE SALAMANCA.

SABADO 21 DE OCTUBRE DE 1797.

EDUCACION.

Visto ya quien es el hombre, que miras han de ser las suyas, y hácia que blanco se han de dirigir sus pensamientos y operaciones, paso a cumplir con lo prometido en asunto de Educacion. Esta, pues, si no tiene su apoyo en la Religion, no será mas que un baño ó un barniz por mas esmeros que se pongan para hermosearla. Hay casos en el transcurso de la vida, en la que la rectitud no tiene fuerza bastante para resistir á ciertas tentaciones, y en los que se abate el alma si no se ensalza con la firme esperanza de la inmortalidad. Es preciso para ser dichoso y sábio mire el hombre á Dios desde sus mas tiernos años, como que es el principio y fin de todas las cosas. Es necesario que la razon y la fé le digan á un mismo tiempo, que es descender al infeliz estado de las bestias, el no tener culto ni ley. Debe conocer, que siendo una la verdad, no puede haber sino una Religion; y que si la autoridad no determinára nuestra creencia, cada uno tendria su sistéma y opinion. Por estas sólidas razones debe todo Católico Padre de familias esmerarse en que sus hijos desde su infancia fixen y pongan todo su corazon en Dios, que todas sus acciones se dirijan á él; porque este es el punto capital. No dexen exercitar á sus hijos los Padres con exercicios pueriles y nimios; porque de lo contrario no harán de sus hijos verdaderos Christianos. El Christianismo es el mayor ene-

migo del Farisaismo y de la superstición. Bastantes obligaciones nos prescribe la Religión y la Iglesia. Frecuentemente se omite lo que es de precepto, por hacer lo que solo es de consejo; porque se oye con mas gusto al capricho que á la razón; y porque la soberbia se acomoda muy bien con la extravagancia. No habria el mundo ridicularizado tanto la devoción, si los que se precian de devotos sin serlo, no le hubieran dado motivo. Casi siempre armados de un zelo amargo, no están contentos sino consigo mismos, y quisieran que todos se avasalláran á sus extravagancias, porque no tienen por lo comun sino una piedad ó devoción humoral. Toda persona verdaderamente piadosa es paciente, benigna, humilde, no sospecha mal, ni jamás se exâspera, y oculta los defectos del próximo, quando no puede evitarlos. Toda persona verdaderamente piadosa llora con los que lloran, conforme al consejo de San Pablo, y no es sábia sino con sobriedad; porque es preciso que la templanza sazone todas las cosas. Tampoco los atormentáran con excesivos castigos. Son otros sus niños y es preciso moderarles incesantemente el yugo. El medio de estar bien servidos, reverenciados y estimados los Padres, es tener siempre el rostro sereno en presencia de los hijos: porque además de que la verdadera piedad conserva y debe conservar en todos tiempos una misma calma y tranquilidad, y por el contrario la falta de devoción muda de rostro á cada momento. Los niños desde su mas tierna edad son mas puntuales observadores de las acciones buenas ó malas de los Padres: y tan impresas se les quedan unas y otras en su fantasía, que con dificultad ó nunca las olvidan, siendo un milagro que la naturaleza corrompida por el pecado, con el tiempo no llegue á deslizarse hácia el mal, por mas frenos que se le quieran poner para refrenarla.

Deben tener gran cuidado los Padres de ensalzar mucho el alma de sus hijos jóvenes, y convencerles en que el mayor gusto del hombre es reflexionar y conocer su existencia: este es un deleyte sublime digno de un espíritu verdaderamente celestial; de tal modo que yo tengo por una criatura desgraciada, ó quando menos insensible, al que no conoce esta felicidad. El Catecismo basta para aprender las verdades reveladas; pero en un siglo incrédulo, se necesita algo mas que el alfabeto de la Religion. Y así deben los Padres llenar el entendimiento de sus hijos de aquellas luces vivas y puras, que disipan las nubes de la falsa Filosofia moderna y las tinieblas de la corrupción. Pocos libros pero sólidos harán á los hijos Christianos instruídos. Han de leerlos con una atención religiosa, menos para archivarlos en la memoria que para gravarlos en el corazon. No se trata de formar jóvenes presuntuosos, pero sí que se reconozcan obligados, á título de racionales, á convencerse de las verdades eternas. Aquella juventud que ha estudiado la Religion por principios, con dificultad se dexa engañar de los sofismas de la impiedad, á menos que el corazon no esté del todo corrompido. Deben desvelarse exáctamente los Padres en conservar á sus hijos sin mancha, no valiéndose de acusadores, ni espías, sino llevando los oídos y los ojos por todas partes, para imitar á Dios que no se dexa vér y lo vé todo. Pero deben evitar que los niños lleguen á conocer que se les acecha y se desconfía de ellos: porque entonces se desaniman y murmuran, aborrecen á los que deben amar, y sospechan el mal que ellos no pensaban, y no solicitan ya sino engañar y mentir. Y qué sucede? que lo que lo harían de buena gana por amor, lo hacen despues de mala por temor; y nunca están más contentos que quando están apartados de su Padre ó Preceptor.

Si los Padres por fortuna hallasen un buen Preceptor, que suave, pacífico, sociable, é ilustrado supiese hermanar la condescendencia con la coustancia, la prudencia con la alegría, y la templanza con la amabilidad, yo diría que habian encontrado un gran tesoro que colmaría de riquezas inestimables á sus hijos. En todo caso, deben por lo menos hacer la prueba, persuadidos de que no han de hacer cosa alguna sino poniéndose de acuerdo con él, sin querer jamás regentarle. Digo esto, porque hay muchos Padres, que miran un Preceptor comun mercenario ó jornalero, y que creen tienen derecho para avasallarle porque está á su sueldo. No deben los Padres confiar sus hijos sino á un hombre de quien están tan seguros como de ellos mismos. En este caso, ya no rezelen en dexarle obrar con libertad; porque disgusta en extremo á un Maestro la desconfianza que se le manifiesta, y la duda que al parecer se tiene de su capacidad. Pero debe tener gran cuidado el Preceptor de quien son los que andan al rededor de sus encomendados: porque casi siempre se corrompe la juventud por ellos. En esto tampoco serán negligentes ó descuidados los Padres. Estos proporcionen á sus hijos los Estudios segun los tiempos, y no quieran hacer Metafísicos de edad de doce años: entonces ya no se enseña á jóvenes, sino á Papagayos que aprenden palabras. Sucede con las ciencias lo mismo que con los alimentos. El estómago de un niño quiere alimento ligero; y solo por graduacion se les acostumbra á manjares sólidos. Nunca dexen de hacer, que suceda un libro divertido á un libro sério, y de mezclar la poesía con la prosa. Virgilio no es menos eloquente que Ciceron: y sus descripciones, sus imágenes, y expresiones dan imaginacion y eleccion á los que no las tienen. La poesía es la perfeccion de las lenguas; y si no se usa

en la juventud , ya no se halla gusto despues : en una cierta edad , es imposible leer mucho tiempo versos , á menos que realmente no se tenga el gusto poético. Esto no obstante , témplese el estudio de los Poetas ; porque además de que muchas veces se toman licencias contrarias á las buenas costumbres , es peligroso aficionarse mucho á ellos. Un jóven que no habla ni sueña sino poesía , es intolerable en la Sociedad : viene á ser un maniático, que se puede colocar en la clase de los locos. Todo lo sabe regular una sábia prudencia. La história del mundo , de las Naciones , y sobre todo la de la Pátria deben los Padres hacerla familiar á sus hijos , y que este estudio no sea un estudio seco , sino que vaya acompañado con reflexiones cortas y precisas , que enseñen á juzgar con discrecion de los sucesos , y á reconocer un agente universal de quien todos los hombres no son sino instrumentos , y todas las revoluciones efectos conuinados, y previstos en los decretos eternos. La história es una lectura muerta , si de ella no se saben sino las datas y los hechos ; y es un libro de vida si en ella se perciben el fuego de las pasiones , los muelles del alma , los movimientos del corazon ; y sobre todo si en ella se descubre á Dios , que , siempre árbitro de los acaecimientos , los produce , los dirige , y los determina como mejor le parece , y para el cumplimiento de sus altos designios. Nuestros ojos carnales no vén en el universo sino un velo que nos cubre la accion del Criador ; pero los ojos de la fé nos muestran que todo lo que sucede , tiene una causa , y que esta causa es verdaderamente Dios.

Sea tambien cuidado de los Padres, que una buena retórica , fundada mas en exémplos que en preceptos, comunique el gusto de la verdadera eloquencia á sus hijos. Haganles comprender bien , que lo que verdaderamente es

heemoso, no depende ni de las modas ni de los tiempos; y que si hay en esto, segun los diferentes siglos, un modo diverso de decir las cosas, no hay mas que un solo modo de concebirlo bien. Apartenlos quanto mas fuere posible de aquella eloquencia pueril, que consistiendo toda en juegos de palabras, descompone el buen gusto; y persuadánles bien que toda expresion, y toda idea gigantesca y desproporcionada jamás parecieron bien ni se acomodaron en un bello discurso. Aunque no debieramos cansarnos de la verdadera eloquencia, es el hombre bastante extraño para satisfacerse con ella: y esta es la razon porque se prefiere hoy una diction singular, extravagante y frívola, al lenguaje nervioso y grave de los Oradores del siglo último. Qué bien sobre el particular se explica el científico Lidoro en el núm. 417. de nuestro Semanario! Lease todo él con madura reflexion; porque en un siglo como en el que vivimos que quiere que todo sea nuevo, es necesario no preocuparse con las bachillerías de los Semi-sábios. Hay hombres, y épocas que, en todos los géneros han fixado el gusto. Sobre estos retratos como sobre los mejores modelos han de poner los hijos continuamente los ojos; pero no para hacerse esclavos, porque no ha de ser uno servil imitador de otro. Me gusta que el ingenio tome vuelo, y que proceda él por sí mismo, pues nunca es mas que una copia el que no sabe inventar. Nosotros no tenemos sino hombres ingeniosos, y tendríamos hombres de talento, si no se siguieran demasiado maquinalmente caminos trillados. No hace cosas grandes el que no sabe sino un camino. El génio de la invencion es un género inagotable para el que sabe atreverse. Si estuviera á mi cargo la direccion de los jóvenes, les diría con

tinuamente : Sed vuestros , y pensad en vosotros mismos : Es cosa miserable emplear años enteros en no enseñar otra cosa á los discípulos sino el arte de repetir lo que otros han dicho. Para aficionar á los niños á la sabiduría deben los Padres comunicar á todo género de Estudio que les propusieren , un ayre de gusto singular , excitando en ellos un vivo deseo de saber , y un vehemente temor de quedar ignorantes. Háse de distribuir con discrecion el reposo á proporcion del trabajo para no fatigar la memoria y el espíritu de los niños. Quando el disgusto se junta al estudio se toman con aversion los libros , y se apetece la inaccion y la libertad. Yo tuve un caro hermano , que se habia enamorado de tal modo al estudio , que tomaba los dias de asueto , como un reposo necesario, pero los consideraba como dias de duelo. Sus libros eran su regalo y su tesoro : y luego fue un buen Sacerdote , el que , con los auxilios de su alegría y de su imaginacion se inflamó vivamente en favor de todas las obras de gusto y erudicion. Hubiera sido uno de los primeros Sábios de Salamanca , si la muerte no le hubiera parado en su carrera.

(Se concluirá.)

NOTICIAS PARTICULARES.

Lisboa 2 de Septiembre.

Escriben de Lóndres con fecha de 15 de Agosto, que la flota de la Jamaica , compuesta de 150 buques , habia llegado toda á los puertos de Inglaterra en 44 dias de

navegacion , excepto 8 ó 10 naves , cuyo paradero se ignora. Algunos capitanes y maestros de esta flota se quejan amargamente de los buques de línea que los han convoyado , imputandoles haberles dexado solos sin darles ningun auxilio.

Ha sido conducida á las Islas de madera una presa holandesa titulada *Pedro é Isabel* : á Cock los navios portugueses *Nuestra Señora de la Concepcion* , y *Nuestra Señora del Patrocinio* , que venian del Brasil , y fueron represados del corsario francés el *Correo* : á Bardéos la *Harmonía* , de Africa á Liverpool : á Gibraltar la *Virgen Maria* , de Amsterdam , á Liorna : á Algeciras por un corsario español , el *Juan Carlos* , capitan Jansen , de Rotterdam , á Esmirna ; los papeles de este buque le fueron tomados por un corsario ingles á la vista de Gibraltar , y llevados alli para exâminar , de suerte que el buque se halla en Algeciras , y sus papeles en el otro puerto.

Festividad. Hoy 21 del corriente se celebra la fiesta de Santa Ursula y sus Compañeras Vírgenes en su Convento de Religiosas de esta Ciudad. Predicará el R. P. Fr. Sebastian Aparicio , Predicador en su Convento de Agustinos Calzados de esta Ciudad. Misa y Sermon á las diez , y su Magestad manifiesto todo el dia. Todos los Fieles Christianos de ambos sexôs , que habiendo confesado y comulgado visitaren la Iglesia de dicho Convento desde las primeras Vísperas hasta puesto el Sol , ganan Indulgencia plenaria , concedida por N. S. P. Pio VI. Han de tener la Bula de la Santa Cruzada.

Salamanca , en la Imprenta de la calle del Prior.

CON PRIVILEGIO REAL.